



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Parroco: Ángel Luis Caballero Calderón

Adscrito: José Balmora Cañola Jiménez. Diácono: José María Martínez Morales

DOMINGO II DE PASCUA

AÑO VI - nº 284 - 1 / 05 / 2011

Liturgia y vida

Buenas Noticias



La Iglesia, llena de júbilo, celebra hoy en Roma la beatificación del Papa Wojtyła. Y hoy es también Primero de Mayo, la fiesta del Trabajo, que nuestra Iglesia pone bajo el patrocinio de San José Obrero. Pero, personalmente, yo hoy, entre otras cosas, me voy a quedar con Tomás el incrédulo, que luego fue el que mejor y más creyó de todos. Y es que la respuesta de Tomás a Jesús resucitado -tras verlo por fin- iba a dar origen a una de las hermosas y breves oraciones de la cristiandad. La jaculatoria "¡Señor Mío y Dios Mío!" la repetirían después miles y miles -millones- de hermanos en el momento de recibir la Sagrada Comunión. Y este hecho, no por muy repetido, pierde su sublime aroma. La creencia fuerte del descreído es a veces más importante que el sentimiento regular de seguimiento de muchos "creyentes de toda la vida". Sin duda, esa fue la segunda conversión de Santo Tomás. Y es, asimismo, ese efecto importante de la "segunda conversión" lo que nos lanza a lo más alto. Hay, sin duda, que esperar la segunda conversión y no conformarse con la primera, aunque aquella tenga mucho de bella y entrañable. Después de muchos años de seguimiento, hay un momento en el que todo se ilumina, crece y se perfila. Tomás tuvo la suerte de ver al Resucitado. Pero nosotros lo sentimos, lo tenemos cerca y la alegría de la Pascua inunda nuestros corazones en busca, sin duda, de la segunda conversión.

El relato de Juan, como todos los del Discípulo amado, está pleno de detalles y datos. Estaban las puertas cerradas, entro y se puso en medio. ¿Os lo imagináis? Puertas bien seguras por miedo a quienes habían matado a Jesús. Y entra. ¿Suponéis, amigos, el grado de sorpresa de los discípulos allí presentes? No es fácil. Pero el mensaje de paz del rostro querido del Maestro comunicó esperanza y alegría. La contemplación se hace difícil. Nos gustaría asistir a la escena, pero no es fácil. Les ofrece la paz y les envía a convertir al mundo. En esa escena se consolida la Iglesia de Dios con la llegada del Espíritu Santo y la facultad de perdonar los pecados. Junto a la capacidad detallista de Juan, está su profundidad dogmática. Todo lo que necesitaba la Iglesia para su trabajo corredentor aparece en este trozo del Evangelio. Es, desde luego, la última página del evangelio de Juan y es el resumen de toda una narración, plena y profunda, escrita ya muchos años después del resto de los textos evangélicos. Juan quiere perfilar muchas circunstancias y planteamientos que habían sido atacados por las herejías, por las más tempranas herejías. La fe de Tomás, el mandato de evangelización, la capacidad de perdonar los pecados y sobre todo el epílogo sobre las muchas cosas que Jesús hizo. Es lógico, entonces, que dicho texto tenga tanta profundidad e, incluso, complejidad.

En los Hechos de los Apóstoles se narra el ambiente de los primeros cristianos. Etapa deseada por todos y que a muchos nos gustaría que, en cierto modo, volviera. Los creyentes vivían unidos "y eran bien vistos por todo el pueblo". Hay un tiempo de fuerza pascual en esos primeros momentos que nos tiene que servir de ejemplo. Nosotros recorremos en estos días las primeras jornadas de la Pascua, ya con Jesús resucitado, y hemos construido nuestro "tempo" de paz y concordia, en el templo y en la calle. Hemos de actuar, en la medida, de lo posible como lo hacían los primeros cristianos de Jerusalén.

San Pedro, en su carta, habla de que no hemos visto a Jesús y lo amamos. Y así es. La enseñanza transmitida por los Apóstoles y sus herederos nos ha dado el conocimiento emocionante de Jesús. Y los elementos para reforzar una fe que, sin duda viene de la profundidad del Espíritu. Hay gracias especiales en estos tiempos de Pascua. Debemos aprovecharlas. Y no debemos olvidar la gracia intercesora de quienes nos han precedido en el uso de la fe. Desde hoy tenemos, sin duda, un intercesor fuerte para nuestras necesidades de fe, esperanza y amor. Y no es otro que el beato Karol Wojtyła, el beato Papa Juan Pablo II de quien toda la cristiandad espera mucho.

La comunidad parroquial te desea

¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!



ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL

PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles.

Hch 2, 42-47

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.



SALMO RESPONSORIAL

Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24

R./ Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos.

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Este es el día en que actuó el Señor;
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San

Pedro. 1Pe 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo.

La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe, de más precio que el oro que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego, llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo nuestro Señor.

No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

Jn 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidas.

Tomás, unos de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: -Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Porque me has visto, has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	2	San Atanasio, obispo
Martes	3	San Felipe y Santiago, apóstoles
Miércoles	4	San José María Rubio
Jueves	5	San Amador, presbítero
Viernes	6	Santo Domingo Savio
Sábado	7	Ntra. Sra. de los Desamparados

Hch 4, 23-31 / Sal 2 / Jn 3, 1-8
1Co 15, 1-8 / Sal 18 / Jn 14, 6-14
Hch 5, 17-26 / Sal 33 / Jn 3, 16-21
Hch 5, 27-33 / Sal 33 / Jn 3, 31-36
Hch 5, 34-42 / Sal 26 / Jn 6, 1-15
Hch 6, 1-7 / Sal 32 / Jn 6, 16-21

HISTORIA DE LA IGLESIA: SIGLO III (III)

Viene de hace cuatro semanas...

La última de las persecuciones, la de Diocleciano, aunque fue la más terrible de todas, sin embargo, en su balance final, la persecución constituyó un rotundo fracaso, en cuanto a los que renegaron de su fe. Hubo un cierto número de "lapsi" –se les llamó "traditores" a los que entregaron, para su destrucción, los libros sagrados-, pero en mucho menor proporción que en la persecución de Decio.

Fueron, en cambio, muy numerosos los **mártires y confesores**. Entre aquellos se cuentan nombres famosos como los de santa Inés, los santos médicos Cosme y Damián, san Sebastián. En España fue donde hubo el mayor número de mártires: el diácono Vicente y los dieciocho mártires de Zaragoza, y santa Eulalia de Mérida. La Iglesia salió fortalecida de la persecución, aunque ésta se prolongase en la parte oriental del Imperio durante varios años más, después de la abdicación de Diocleciano y Maximiano. Era la última prueba de la Iglesia, en su lucha heroica sostenida durante siglos con la Roma pagana, y a las puertas estaba ya la definitiva libertad del cristianismo.

Catecumenado

En medio de las invasiones de los bárbaros, la Iglesia, gobernada desde Roma por el Vicario de Cristo, el Papa, guardaba la unidad de fe, extendida en el mundo conocido: norte de África, Siria, Alejandría, en donde existían iglesias locales. Es más, la Iglesia seguía administrando los sacramentos, como la fuerza para resistir a todas las luchas. Es en los sacramentos donde debemos encontrar el vigor y la fortaleza para hacer frente a todas las pruebas de los enemigos y de la vida.

¿Cómo era la iniciación cristiana?

Gracias a san Hipólito, conocemos la importancia que se daba a la **iniciación cristiana** del bautismo, confirmación y la primera comunión. Esta preparación o catecumenado podía durar en este siglo III hasta tres años. El candidato al bautismo tenía que ser presentado por los cristianos, que se ofrecían como garantía de la sinceridad de su actitud (hoy los llamaríamos padrinos y madrinas). Ese candidato tenía que renunciar a ciertos oficios ligados a la idolatría o a comportamientos inmorales. La preparación supone una enseñanza dogmática y moral que recibe el nombre de "**catequesis**" (acción de hacer resonar la doctrina de Cristo y los apóstoles) y que hace descubrir el contenido de la fe a los que han sido despertados por la proclamación (kerigma) del evangelio. Esta catequesis

era dada por un clérigo o laico, e iba seguida de una oración común acompañada de una imposición de manos por parte del catequista. Al final del catecumenado, se examina la conducta de los candidatos. ¿Qué pasos hacían?



a) El viernes anterior al **bautismo**, los catecúmenos y parte de la comunidad practicaban el ayuno. El sábado, en una última reunión preparatoria, el obispo imponía las manos a los candidatos, pronunciaba los exorcismos, les soplaban en el rostro, les hacía la señal de la cruz en la frente, los oídos y la nariz. Los catecúmenos pasaban en vela toda la noche del sábado al domingo escuchando lecturas e instrucciones. Al final de la noche, venían los ritos bautismales definitivos. La última imposición de manos y la última unción del obispo después de vestirse de nuevo los bautizados dieron origen a la confirmación. Más tarde, con la libertad que algunos emperadores fueron dando a los cristianos, tendrán éstos entrada libre en la vida pública y cargos administrativos, en una sociedad impregnada de paganismo. Muerto el cristianismo de los mártires, el cristianismo se vuelve un poco aburguesado. Y en ese ambiente, algunos lo retrasaron para disfrutar un poco de la vida y sólo se bautizaban en el lecho de muerte, dado que el bautismo borra todo pecado. A ese bautismo se llamó **clínico**. Penetró este mal en todos los sectores. Siendo san Agustín niño, pidió el bautismo y su madre santa Mónica se lo retrasó; lo mismo san Basilio y san Juan Crisóstomo. San Ambrosio, elegido ya obispo de Milán, aún no estaba bautizado. Con el correr de los años, necesitó la Iglesia bautizar a pequeños hijos de cristianos: se favoreció así la práctica de bautizar a los niños y se eliminó el abuso de los bautismos clínicos.

b) Inmediatamente después, los recién bautizados participaban de la eucaristía con que se cerraba la iniciación cristiana. La Eucaristía venía celebrada cada domingo, por ser el día de la resurrección del Señor, como ya hablamos en el capítulo anterior.

Continúa...



“Ayúdanos para seguir ayudando”

Marca la “x” de la Iglesia en la **Declaración de la Renta** e invita a tus familiares y amigos a hacerlo



Mayo, mes de la Virgen

Todo los días del mes de mayo (excepto los jueves) tendremos el rezo del Rosario en la Ermita a las 18 horas. Ven a estar con la Virgen, a pedirle, ofrecerle, darle gracias.



Con flores a María, que Madre nuestra es

Ordenación sacerdotal



Con motivo de la Ordenación de D. José M^a, el próximo sábado 7 de mayo no habrá Misa de 19 h.

La parroquia fletará un **Autobús** que saldrá a las 17,30 h. hacia la Catedral. Todos los interesados apuntaros en la Sacristía o el Despacho parroquial antes del 6 de mayo.

AMONESTACIONES

Desean contraer matrimonio:

D. JUAN DIEGO RUIZ GARCÍA

hijo de D. Juan Francisco y D^a M^a de la Soledad con

D^a. MACARENA GARCÍA RUANO

hija de D. Antonio y D^a Ana

y

D. ENRIQUE CAMARERO MARTÍN

hijo de D. Enrique y D^a María con

D^a. SILVIA DOMINGO SANTANO

hija de D. Ángel y D^a Joaquina

Si alguien conoce algún impedimento por el que alguna de las parejas no pueda recibir este sacramento, rogamos lo comunique al párroco a la mayor brevedad.

IMPORTANTE
Secretaría

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	1	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES; DIF. FAM. MARTÍNEZ POLO, DIF. FAM. LÓPEZ, MARIANO, ; 12:00 POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO, JOSE LUIS VALDIVIESO, GABRIEL, SARA, PACO CHIARRI; 19:00 - MARIANO, DIF. FAM. LÓPEZ
LUNES	2	19:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAURIANO, MARIA PIEDAD, JOSE EMILIO Mrando, JOSE LUIS
MARTES	3	19:00 - DIF. FAM. GALVIN ABAD, JOSÉ LUIS
MIÉRCOLES	4	10:00 - JOSÉ LUIS; 19:00 - RICARDO, CLARA, BARTOLOMÉ, CARMEN, MARIANO, AURORA, JESÚS Brox, DIF. FAM. BROX HUGUET
JUEVES	5	10:00 - JOSÉ LUIS; 12:00 - ANIVERSARIO DE PILAR JIMENEZ GRIÑAN; 19:00 - PAQUITA
VIERNES	6	10:00 - JOSÉ LUIS; 19:00 - BARTOLOMÉ, CARLOS,
SÁBADO	7	11:00 - DIF. FAM. CUESTA, VICTORIA Blasco García, JOSÉ LUIS;
DOMINGO	8	10:00 - OFELIA y ROBERTO Cabieces, JUAN Salafranca, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO, LUIS, ANGEL, JOSE LUIS; 19:00 -

Para alegrarnos...



Beato Juan Pablo II



Por eso se explica que Juan Pablo II se comprometiese, en primera persona, en la lucha contra el aborto en todo el mundo. Una de sus primeras batallas fue precisamente en Italia, sobre todo durante el mes de mayo de 1981 (antes y después del atentado del 13 de mayo), al apoyar la campaña promovida por los grupos provida para derogar, a través de un referéndum popular, la ley abortista que había sido aprobada en ese país en 1978.

La beatificación del venerable Juan Pablo II, de feliz memoria, que tendrá lugar el 1 de mayo de 2011 delante de la basílica de San Pedro en Roma, presidida por el Santo Padre Benedicto XVI reviste un carácter excepcional, reconocido por toda la Iglesia católica esparcida por el mundo entero. Teniendo en cuenta este carácter extraordinario, así como las numerosas peticiones en relación con el culto litúrgico en honor del próximo beato.

Evocar al Papa Juan Pablo II nos permite reconocer su enorme compromiso a favor de la vida humana, su contribución decisiva en la elaboración de una pastoral de la vida.

En sus primeros años como obispo de Roma dejó una huella profunda en el pensamiento teológico con las 129 catequesis de los miércoles (los años 1979-1984) dedicadas a la teología del cuerpo, al amor humano y a la sexualidad. Frente a quienes promovían la trivialización de las relaciones entre el hombre y la mujer y el mal llamado "amor libre", Juan Pablo II supo ofrecer un análisis humano y teológico capaz de realzar el sentido auténtico del matrimonio y la belleza de la apertura a la vida propia de la relación esponsal.

Rescatar el verdadero sentido del matrimonio y de la familia permitía, además, conquistar aquella perspectiva necesaria para defender la vida en todas sus etapas, precisamente porque cada ser humano existe desde Dios y desde las relaciones que vinculan a los seres humanos entre sí.

La experiencia que el mismo Juan Pablo II hizo de la fragilidad humana, desde sus heridas (el atentado), sus enfermedades, sus caídas (ya recordamos la de 1994), sus hospitalizaciones, y el progresivo avance de la invalidez en los últimos años de su vida. En parte esas experiencias explican y quedan iluminadas por una carta apostólica titulada "Salvifici doloris" (11 de febrero de 1984), en las que habla no como un simple espectador ni como un estudioso que observa el dolor ajeno, sino como alguien que ofrece su propia meditación, en primera persona, sobre lo que significa tocar la fragilidad humana.

Su sufrimiento se convirtió, así, en una forma muy concreta de apoyar la familia, la vida, la dignidad de los seres humanos, en un momento de la historia en la que tales valores eran fuertemente atacados. Quizá por eso su incapacidad y su progresivo decaimiento, unidos a su deseo por seguir junto a la Cruz de Cristo, se han convertido en un mensaje luminoso a favor de la vida. El Juan Pablo II que no podía hablar en público, que temblaba como criatura frágil y necesitada de ayuda, se convirtió en un icono viviente del valor de cada vida humana, en un trovador que gritaba al mundo que también los ancianos y los enfermos tienen una dignidad y un lugar en el camino del existir humano.

